

EUROPA

SUMARIO

Elecciones italianas: silencio sobre los temas éticos

La tendencia en ambos bandos es la de ir hacia la agregación en un solo partido

Roma. La genuina novedad de las elecciones generales italianas, que tendrán lugar los días 13 y 14 de abril, ha sido la presentación de una candidatura temática “pro vida”, que bajo el lema “¿Aborto? No, gracias”, ha promovido el periodista Giuliano Ferrara, inspirador de la campaña internacional a favor de la moratoria sobre el aborto (ver Acepresa 3/08).

Al margen de ese hecho, el panorama electoral es muy similar a los precedentes: tan solo se han producido algunas modificaciones en los integrantes de las coaliciones de centro derecha y centro izquierda, con el fin de mitigar los efectos negativos de la fragmentación excesiva. Y es que la división interna fue una de las causas del fracaso del anterior gobierno de centro izquierda presidido por Romano Prodi.

Aunque la ley electoral vigente favorece las coaliciones, el centro izquierda ha optado esta vez por dejar de lado a los partidos más extremistas (que han formado a su vez la “Izquierda Arco Iris”), así como a uno de los partidos socialistas herederos del viejo PSI. Por su parte, del centro derecha se ha desgajado uno de los grupos más centristas, la Unión Democrática de Centro, que se presenta a las elecciones con sus propias listas.

La tendencia en ambos bandos es la de ir hacia la agregación en un solo partido,

pero se trata de un proceso que todavía está abierto, ya sea desde el punto de vista organizativo que de la coherencia del programa. En este sentido, cabe anotar que el ámbito de la vaguedad programática se refiere sobre todo a los temas de mayores repercusiones éticas, especialmente la familia y la bioética. No es casualidad que tanto el Partido del Pueblo de la Libertad, capitaneado por Silvio Berlusconi, como el Partido Democrático, de Walter Veltroni, hayan evitado definirse durante la campaña.

La lista “¿Aborto? No, gracias”, impulsada por Giuliano Ferrara, aspira a hacer oír su voz a favor de la vida y de la mujer desde dentro del Parlamento.

Es cierto que se consideran temas que dividen, como sucede en otros países, pero también se tiene a veces la impresión de que los líderes políticos no saben ni siquiera cómo abordarlos. Lo más frecuente, por el lado de la izquierda, ha sido usar el esquema de “derechos individuales” (las opciones transformadas en “nuevos derechos”, al estilo de las propuestas de Zapatero); mientras que por la derecha se ha apelado a la libertad de conciencia (pero sin presentar una visión coherente de qué es el hombre).

Siguiendo una orientación iniciada en los años noventa, la presencia de los católicos está distribuida en casi todos los partidos políticos. Los obispos italianos, como en ocasiones precedentes, han recordado algunos principios generales que deben tener presentes los católicos a la hora de votar. Y como suele ser frecuente, algunos (en realidad, una minoría) han negado a la jerarquía incluso la libertad de expresar esos criterios éticos.

1 Elecciones italianas: silencio sobre los temas éticos.

La tendencia en ambos bandos es la de ir hacia la agregación en un solo partido.

2 Elecciones en Paraguay, con ex obispo como favorito.

Con una propuesta de izquierda, podría romper el histórico bipartidismo entre blancos y colorados.


3 Oncóloga partidaria de la eutanasia cambia de opinión al enfermar.

Sylvie Menard piensa que cuando se está sano no se tiene ni idea de lo que se pensaría como enfermo.


4 El comunismo no le sienta bien a la agricultura.

Cuba emprende reformas para relanzar la producción, mientras en Corea del Norte se agrava la escasez.

www.acepresa.com

 **Entre Comillas:** El éxito de una escuela femenina en Harlem

Un reportaje en el *New York Times* refleja la paulatina extensión de la educación diferenciada en el sistema escolar público de Estados Unidos.

 **Los esclavos aún no son historia.**

El tráfico de personas, sobre todo de menores, se está convirtiendo en una de las manifestaciones esclavistas en África.

La novedad de la lista “pro vida”

Por lo que se refiere a la lista “¿Aborto? No, gracias”, integrada por personas que trabajan activamente en los centros de ayuda a la vida de diversas ciudades italianas, no es previsible que tenga un éxito arrollador: quedó fuera de las grandes coaliciones; los otros partidos políticos siguieron la estrategia de apelar al “voto útil”; su presencia en los medios de comu-

nicación ha sido muy limitada, excepto cuando Ferrara ha sido víctima de la intolerancia extremista.

Sus promotores son conscientes de que no basta una lista temática para gobernar un país: en realidad, no desean gobernar el país (por ejemplo, no se presentan al Senado). Lo que desean es hacer oír su voz a favor de la vida y la mujer desde dentro del Parlamento. **Diego Contreras.**

LATINOAMÉRICA

Elecciones en Paraguay con ex obispo como favorito

Con una propuesta de izquierda, podría romper el histórico bipartidismo entre blancos y colorados

Montevideo. Mientras una epidemia de fiebre amarilla mantiene en vilo al país, 2,8 millones de paraguayos están llamados a votar el 20 de abril para elegir a un nuevo presidente. Unas elecciones en las que el gobernante Partido Colorado puede ceder el poder después de 61 años, ante una coalición liderada por el ex obispo católico Fernando Lugo.

El oficialismo se presenta con una grave división intestina con la candidatura de la ex ministra Blanca Ovelar –primera mujer en la historia del país en postularse–, quien venció en unos viciados comicios internos con el apoyo del presidente Nicanor Duarte. Sus rivales dentro del partido no le reconocen aún la victoria.

Otro en la contienda es el ex general Lino Oviedo, de la Unión Nacional de Ciudadanos Éticos. Es un disidente colorado; amnistiado por Duarte, dejó la cárcel el año pasado, donde debía cumplir una pena de 10 años (sólo estuvo tres tras las rejas) por liderar un golpe de Estado, por dirigir una masacre contra civiles y por haber incitado desde el exilio a un segundo golpe. La oposición vio en la liberación de Oviedo una jugada del mandatario derechista para restarle votos al que se presenta como el gran candidato: el ex obispo católico Fernando Lugo, alguien hasta ahora ajeno al ambiente político, que puede romper el histórico bipartidismo entre colorados y blancos.

El ex obispo, favorito

Según todos los sondeos de opinión, el ex obispo marcha al frente con un margen de entre 5 y 13 puntos de ventaja sobre Oviedo y Ovelar. No es difícil comprender que un *outsider* de la política ostente las preferencias de los electores, en un país donde campea en casi todos los ámbitos la corrupción, el amiguismo político y la burocracia.

Lugo, de 56 años, es la alternativa renovadora de centroizquierda y lidera la Alianza Patriótica para el Cambio, integrada por grupos que van desde la democracia cristiana hasta variadas formas del izquierdismo.

Ante la decisión de incursionar en política, Lugo presentó la renuncia a su estado clerical a fines de 2006, pero fue rechazada por el Vaticano que lo suspendió *a divinis*, es decir que “permanece en el estado clerical y continúa estando obligado a los deberes a él inherentes, aunque suspendido en el

ministerio sagrado”.

La Iglesia católica paraguaya ha lamentado la decisión de Lugo de buscar la justicia social a través de la política y no desde su condición de obispo. A fines de 2006, antes de la postulación pero con los rumores del caso, la Conferencia Episcopal paraguaya le recordó que la Iglesia “no debe emprender por cuenta propia una empresa política” y que el “derecho canónico impide que monseñor Lugo se dedique a las actividades religiosas y al mismo tiempo a la política”.

Desde Roma, el cardenal Giovanni Battista Re aseveró, por su parte, que la postulación de Lugo genera confusión y división entre los fieles y es “una clericalización de la misión específica de los laicos y de la misma vida política”.

Otro de izquierda moderada

Pero Lugo sigue haciendo campaña y pensando en comandar a los paraguayos hasta 2013. Aunque no se encuentra tranquilo. El ex obispo de San Pedro está preocupado por un posible fraude electoral y además por la posibilidad de sufrir un atentado. La violencia en el ámbito político nunca estuvo ausente en Paraguay y el último asesinato acaeció en 1999, cuando mataron a tiros al vicepresidente Luis María Argaña.

Para rescatar a los paraguayos de su largo letargo económico, político y social, Lugo ha dicho que buscará cambios “no radicales sino moderados”. Propone una reforma agraria y la construcción de obras de infraestructura, además de sugerir mejoras al incierto Mercosur, el bloque regional fundado en 1991 por Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay.

Habrà que ver qué camino toma dentro del continente al pasar a formar parte –si gana– de los gobiernos de izquierda en la región: si va tras los pasos de Hugo Chávez y Evo Morales o de los pragmáticos Luiz Inácio Lula da Silva y Michelle Bachelet. Todo hace indicar que se acercará a este último grupo de gobernantes de la izquierda moderada.

Y entre las mayores propuestas de Lugo para su país, se encuentra la defensa de un trato más igualitario en las hidroeléctricas de Itaipú –la represa más grande del mundo, que comparte con Brasil– y Yacyretá, en la que toma parte junto con Argentina. Esta posición de nacionalismo económico se marcará en que incrementará en 500% el precio de la energía hidroeléctrica que Paraguay vende a los brasileños.

El problema de Lugo es que se enfrentaría a un Parlamento adverso, donde con seguridad habrá mayoría de legisladores colorados. El riesgo de ingobernabilidad es evidente y esto podría restarle votos en la recta final de la campaña electoral.

Maquinaria estatal

En el seno del Partido Colorado hay clara conciencia de que no pasan por el mejor momento. Desde las elecciones internas de diciembre, las fracturas entre los miembros es más que evidente.

De cualquier manera, la candidata oficialista no logra subir en las encuestas y no solo pierde pie frente a Lugo, sino también ante Oviedo, quien ya está segundo en las intenciones de voto gracias al apoyo que recoge en los extremos de la sociedad: los muy ricos y los más pobres. La postulante colorada transita la campaña electoral cargando el lastre de su padrino, el presidente Duarte, quien llegará al final del quinquenio de su gobierno con más pena que gloria.

Si bien las reglas democráticas han ido afirmándose en cada país latinoamericano –unos más, otros menos–, Paraguay sigue siendo el típico caso en que el partido de gobierno corre con ventaja sobre el resto de los candidatos que no ocupan cargos públicos y no cuentan a su disposición con toda la maquinaria estatal. Por este motivo, el Partido Colorado paraguayo aún no desespera de ganar.

Uno de los grandes problemas del país y en especial en estos comicios, es la pérdida de confianza en el Tribunal Supremo de Justicia Electoral. Ha tenido lugar un conflicto público entre los tres magistrados que comandan el órgano electoral y se les acusa de tomar decisiones a favor de los colorados.

La mayoría de los paraguayos ha respondido en las encuestas que quiere al ex obispo Lugo como presidente. Pero a su vez, un número mayor de ciudadanos cree que será la candidata colorada la que alcanzará el sillón presidencial.

Pedro Dutour.

EUTANASIA

Oncóloga partidaria de la eutanasia cambia de opinión al enfermar

Sylvie Menard piensa que cuando se está sano no se tiene ni idea de lo que se pensaría como enfermo

Sylvie Menard se dedicaba a curar el cáncer desde mucho antes de que le fuera diagnosticado un cáncer de huesos. El compatibilizar su papel de médica con el de paciente le ha llevado a cambiar algunas de sus actitudes frente a la enfermedad. Antes era partidaria de la eutanasia. Ahora se enfrenta a ella. Así lo hace en unas declaraciones a la revista *Huellas*, publicada recientemente.

Antigua alumna del profesor Veronesi –padre del testamento vital en Italia– afirma que siempre estuvo convencida de que cada uno debe decidir su suerte, pero “cuando me puse enferma, cambié radicalmente de postura”.

La aproximación personal a la enfermedad grave y la vecindad con la muerte, cambió su opinión: “Cuando enfermas, la muerte deja de ser algo virtual y se convierte en algo que te acompaña en la vida diaria. Y entonces te dices: ‘voy a hacer todo lo posible para vivir el mayor tiempo posible’”. Fue entonces cuando la doctora Menard dio un giro a sus posturas y si antes se oponía a tratamientos que con facilidad calificaba de encarnizamiento, ahora reconoce que “hoy cualquier cosa me vale si implica una nueva posibilidad de vida”.

Menard está casada y tiene un hijo. En la actualidad es la directora del Departamento de Oncología Experimental del Istituto dei Tumori de Milán. Para ella, quienes dicen sí a la eutanasia, lo hacen por dos motivos: no quieren sufrir ni perder la autosuficiencia convirtiéndose en una carga para los demás. Sylvie Menard, como enferma, reconoce que “no

quiere tener dolor” y que “el enfermo tiene derecho a aliviarlo”. Como médica, se da una respuesta consoladora: “la terapia del dolor ha avanzado ostensiblemente en los últimos años”. Con respecto a la añorada autosuficiencia de quien por enfermedad la pierde, Menard piensa que “incluso si uno no está en plenitud de facultades y no puede levantarse porque está tendido en una cama, pero sigue contando con el afecto de sus familiares, en mi opinión, incluso en esas condiciones, merece la pena vivir”.

Menard sostiene que sobre las peticiones de eutanasia de los enfermos en fase terminal hay bastantes mitos. Citando un estudio hecho en Canadá, basado en encuestas a enfermos terminales, dice que allí se veía que en la mayoría de los casos “los que están a favor, lo están para el de la cama de al lado, pero no para sí mismos”, y “los que en la primera entrevista estaban a favor, ya no lo estaban en la segunda, porque se cambia fácilmente de opinión, dependiendo del estado de ánimo”. En cuanto a otro tipo de encuestas, afirma que “los que estando sanos se pronuncian sobre la eutanasia, en realidad no tienen ni idea de lo que pensarían si estuvieran enfermos”.

Actualmente la doctora Menard forma parte de un equipo que busca humanizar la medicina. “Con los años, la medicina se hace más tecnológica” y muchas veces “se ve al paciente como en muchos trozos”. “Lo que falta –continúa la doctora– es lo que une todas las piezas. Al paciente, con sus preocupaciones y sus preguntas, se le abandona”.

Como enferma y como médica defiende con vigor los cuidados paliativos. Dice que “son cuidados para la persona, no para la enfermedad”, porque “pueden eliminar el dolor”; pero no solo eso, sino que medicina paliativa “es todo aquello que mejore la calidad de vida del paciente en

fase terminal”. Y en su papel de doctora, confirma que “a la medicina no se le pide que cure la enfermedad, sino que cure al paciente”. Por eso, opina que “si un paciente me pide la muerte, significa que yo no he cumplido con mi deber como médica”. **ACEPRENSA.**

ALIMENTACIÓN

El comunismo no le sienta bien a la agricultura

Cuba emprende reformas para relanzar la producción, mientras en Corea del Norte se agrava la escasez

La agricultura y el comunismo nunca se han llevado muy bien. Las salidas a esta incompatibilidad suelen ser una retirada del Estado en favor de fórmulas privadas, camino que parece emprender Cuba, o que la población pague el precio de la escasez, como se obstina en hacer Corea del Norte, que afronta una nueva crisis.

Dentro de las reformas emprendidas por Raúl Castro, el gobierno cubano ha empezado a descentralizar la agricultura, controlada por el Estado, con la esperanza de relanzar la producción. Cuba importa actualmente el 84% de los alimentos básicos, como arroz, trigo, leche en polvo y frijol, con un gasto de 1.500 millones de dólares, y los vende racionados y altamente subsidiados. Pero en un contexto mundial de alza de precios de los alimentos, esta política es insostenible.

Para estimular la producción, el gobierno ha puesto en marcha una serie de cambios que suponen dar más oxígeno a la iniciativa de los agricultores. Por una parte, ya en 2007 se duplicaron o triplicaron los precios a los que el Estado compra la producción a los campesinos. Se han revalorizado así los precios de la carne, la leche, las patatas y el tabaco. Además, los agricultores podrán vender directamente sus cosechas a instituciones locales y a escuelas y hospitales. Actualmente una parte de la producción es comprada por el Estado a precios fijos y el resto es vendido en el mercado.

En los almacenes de algunas provincias se ha empezado a vender utillaje agrícola, que hasta ahora era distribuido por el Estado. No se trata de tractores ni de máquinas, sino de instrumentos sencillos (azadas, hoces, machetes, herbicidas...), que se venden en pesos convertibles (equivalentes al dólar), reservados a los poseedores de divisas.

Al mismo tiempo se ha emprendido un proceso de descentralización. La toma de decisiones, desde el reparto de tierras a la asignación de recursos, ya no dependerá del Ministerio de Agricultura en La Habana sino de las autoridades municipales.

En Cuba operan actualmente unas 250.000 granjas familiares y 1.100 cooperativas privadas, que cultivan el 30% de la tierra disponible y producen más de la mitad de los alimentos del país. Las cooperativas estatales son poco eficientes.

Otra crisis en Corea del Norte

En Corea del Norte está empeorando la crónica escasez de alimentos, según informaciones recogidas por Good Friends, un grupo budista de ayuda con base en Seúl y contactos en el Norte.

Una combinación de factores ha contribuido a agravar la escasez. Las inundaciones mermaron la cosecha de otoño del pasado año entre un 11% y un 13%, según informes de agencias de ayuda. El aumento de precio de los cereales en el mercado mundial ha reducido las posibilidades de importación. China, el proveedor tradicional, ha puesto tasas a la exportación de cereales, para evitar que suban los precios internos. Y, debido a las tensiones políticas entre Corea del Norte y del Sur, Seúl no ha enviado todavía este año la tradicional asistencia alimentaria.

Los problemas de abastecimiento se han reflejado en que el régimen ha reducido drásticamente las raciones de comida en la capital Pyongyang, cuyos habitantes suelen estar mejor que los de las zonas rurales.

Un portavoz del World Food Program (WFP), agencia de la ONU que tiene oficina en Pyongyang, ha dicho que la situación es probablemente peor que la del año pasado. En 2006 se estimaba que Corea del Norte tenía un déficit alimentario de 800.000 toneladas de cereales, equivalente al 15% de las necesidades. El WFP firmó con el gobierno norcoreano un acuerdo en mayo de 2006 para un programa de dos años de duración en el que distribuiría 150.000 toneladas de alimentos a 1,9 millones de personas.

En la hambruna que sufrió Corea del Norte en los años noventa, se estima que murió un millón de personas, de una población total de 23 millones. **ACEPRENSA. □**